

Figura 17.4**.—(A) Elementos del test de orientación espacial dinámica. (B) Secuencia en la que los puntos móviles se van dirigiendo al objetivo (destino). Obsérvese que uno de los puntos se orienta adecuadamente, pero el otro se aleja del objetivo (Contreras et al., 2012).

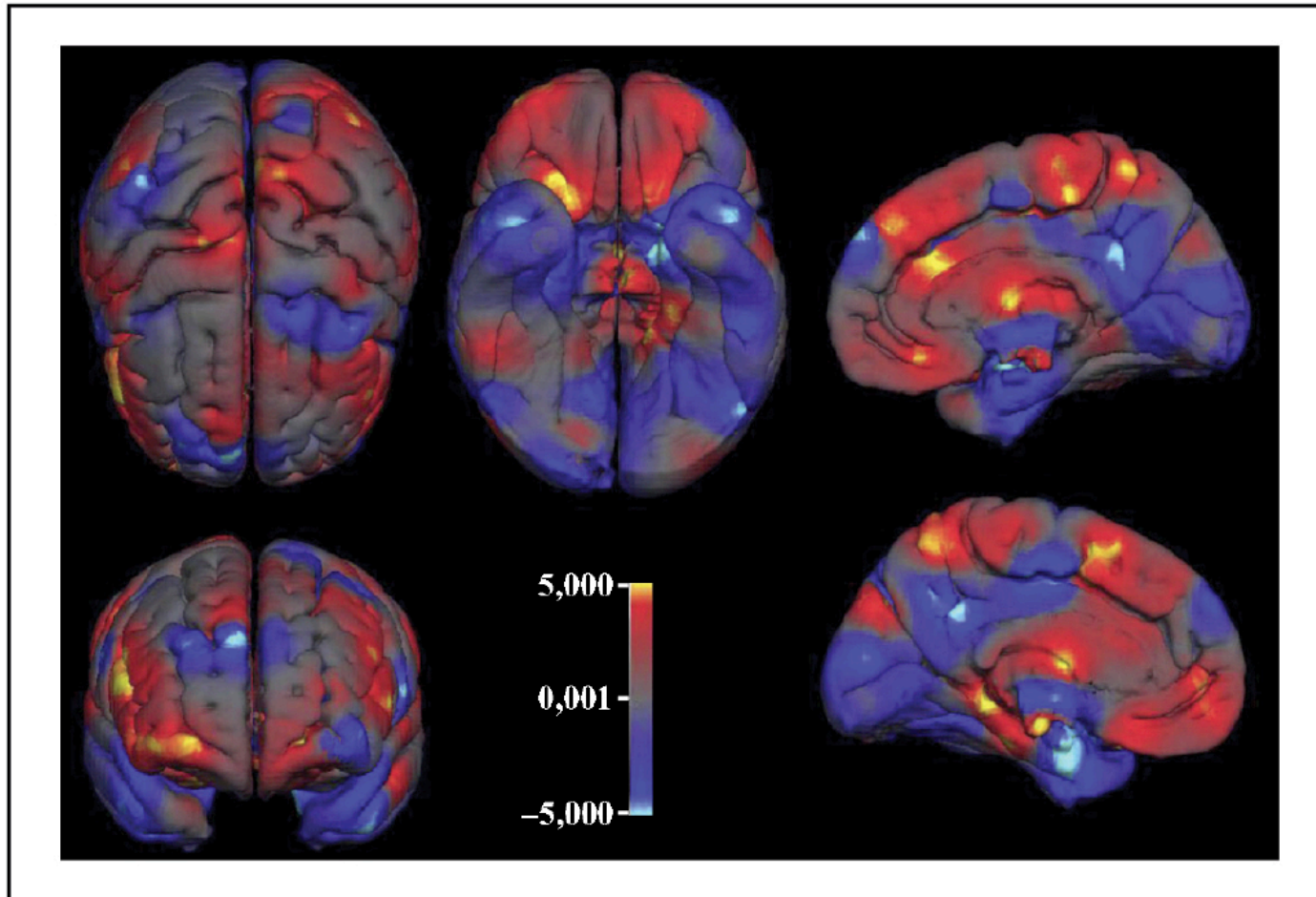


Figura 17.10**.—Diferencias regionales en el volumen de sustancia gris al comparar varones y mujeres. En rojo se muestran las regiones en las que ellas presentaron mayor volumen, mientras que en azul se muestran las regiones en las que ellos presentaron mayor volumen (Ruigrok et al., 2014)

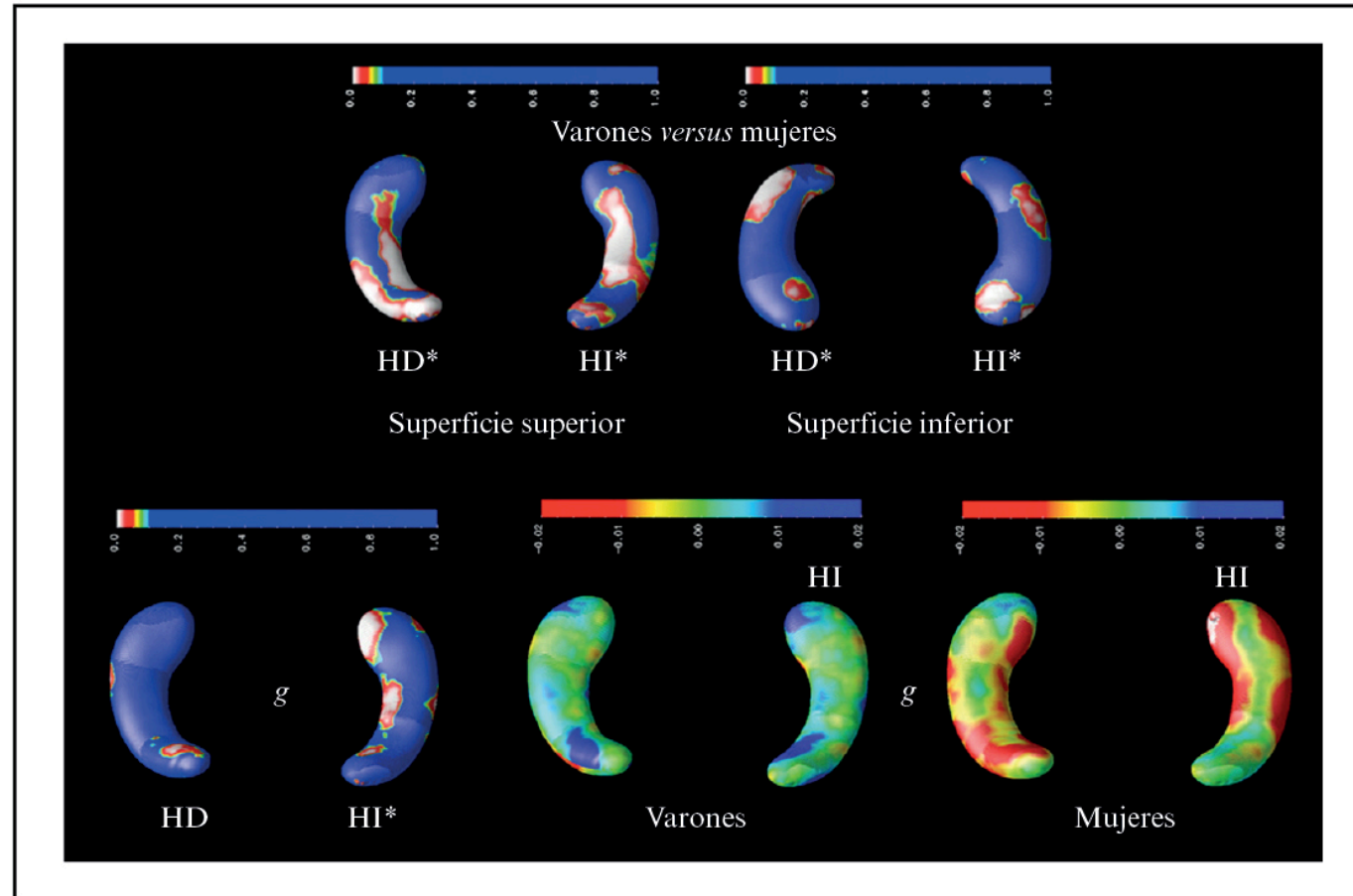


Figura 17.11**.—Panel superior: diferencias regionales en el hipocampo derecho (HD) e izquierdo (HI) que separan a varones de mujeres. Panel inferior: a la izquierda se muestran los mapas de probabilidad de la interacción de la variable sexo con las diferencias de rendimiento intelectual general (g) y las diferencias de estructura en el hipocampo. A la derecha se presentan los mapas sobre la dirección de esa interacción en varones y en mujeres. Los resultados señalan una interacción positiva en varones y negativa en mujeres (Colom et al., 2013).

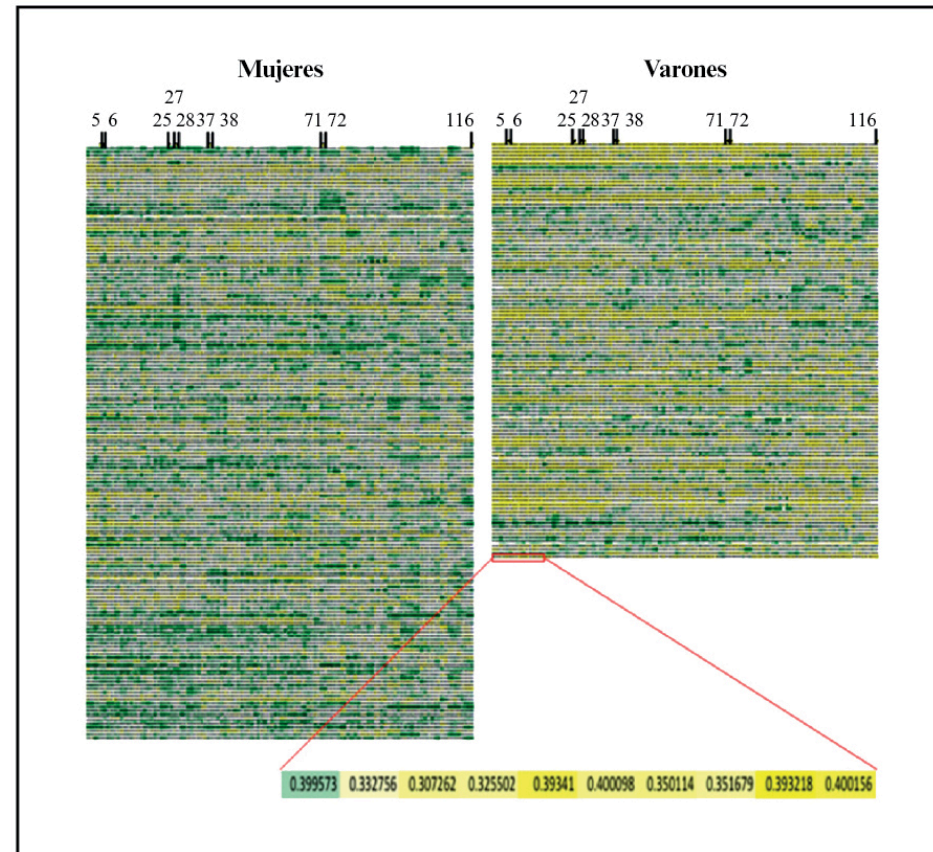


Figura 17.12**.—El mosaico del cerebro humano. El volumen de sustancia gris de 116 regiones en mujeres y varones se representa usando una escala continua que va desde el valor más alto (verde) al más bajo (amarillo). Cada línea horizontal representa el cerebro de un individuo y cada columna representa el volumen relativo de una región cerebral. La escala representa el volumen relativo de una región en un determinado cerebro, según el volumen de esa región en los demás cerebros (dentro de cada columna). Se destaca con una barra negra las regiones (columnas) en las que se observaron las mayores diferencias de sexo y que se usaron para los cálculos de consistencia interna. Los números de cada barra corresponden al ID de la región en un atlas (AAL). En la parte inferior de la figura se amplía un segmento de una sola línea horizontal correspondiente a un cerebro. El número de cada celda coloreada representa el volumen de esa región para ese cerebro (Joel et al., 2015).

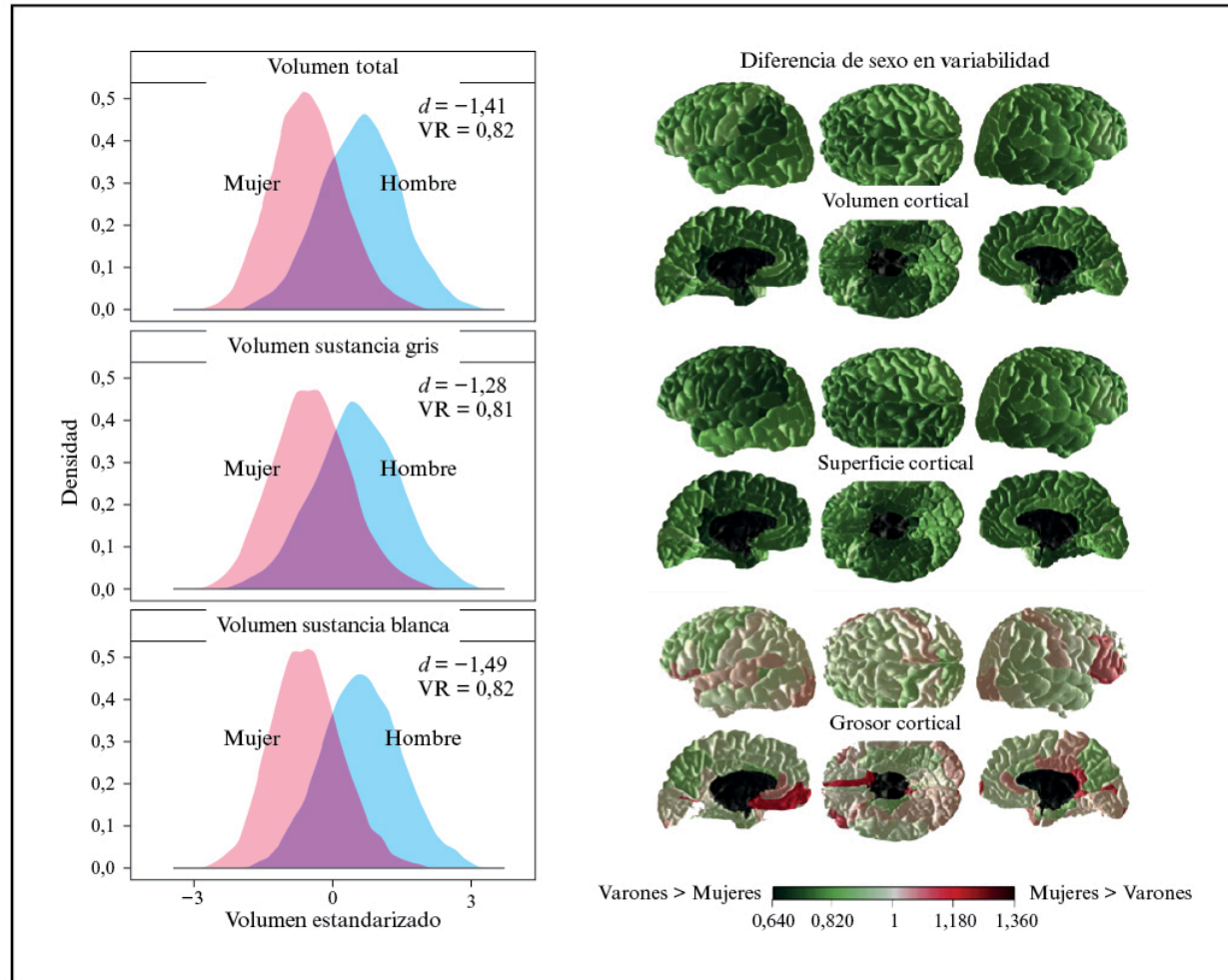


Figura 17.13**.—Izquierda: distribuciones para mujeres y varones de los valores de volumen cerebral total, volumen de sustancia gris y volumen de sustancia blanca (d es el tamaño del efecto que corresponde a la diferencia promedio, mientras que VR cuantifica la diferencia en la variabilidad de ambos sexos). Las distribuciones de los varones son más variables que las de las mujeres. Derecha: los varones presentan mayor variabilidad en volumen y superficie cortical, pero no hay diferencias de variabilidad según sexo en grosor cortical (Ritchie et al., 2017).

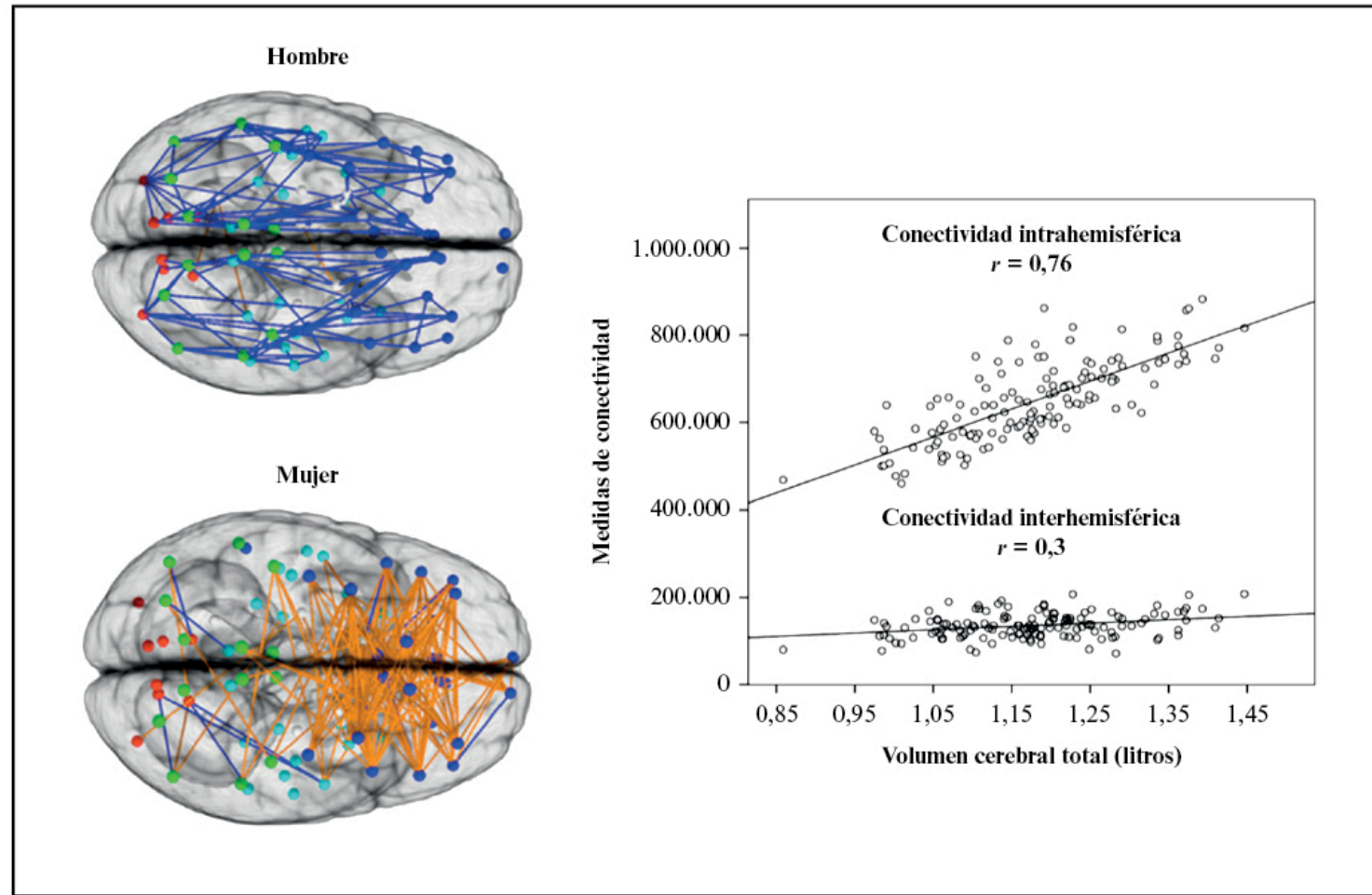


Figura 17.14**.—Izquierda: resultados del nivel de conectividad de varones (arriba) y mujeres (abajo) calculado en la investigación de Ingahalikar et al. (2013). Se observa una mayor conectividad intrahemisférica para ellos y una mayor conectividad interhemisférica para ellas. Derecha: resultados de Hänggi et al. (2014) en los que se comprueba que a medida que aumenta el volumen cerebral se incrementa también la conectividad intrahemisférica, mientras que la interhemisférica apenas cambia.

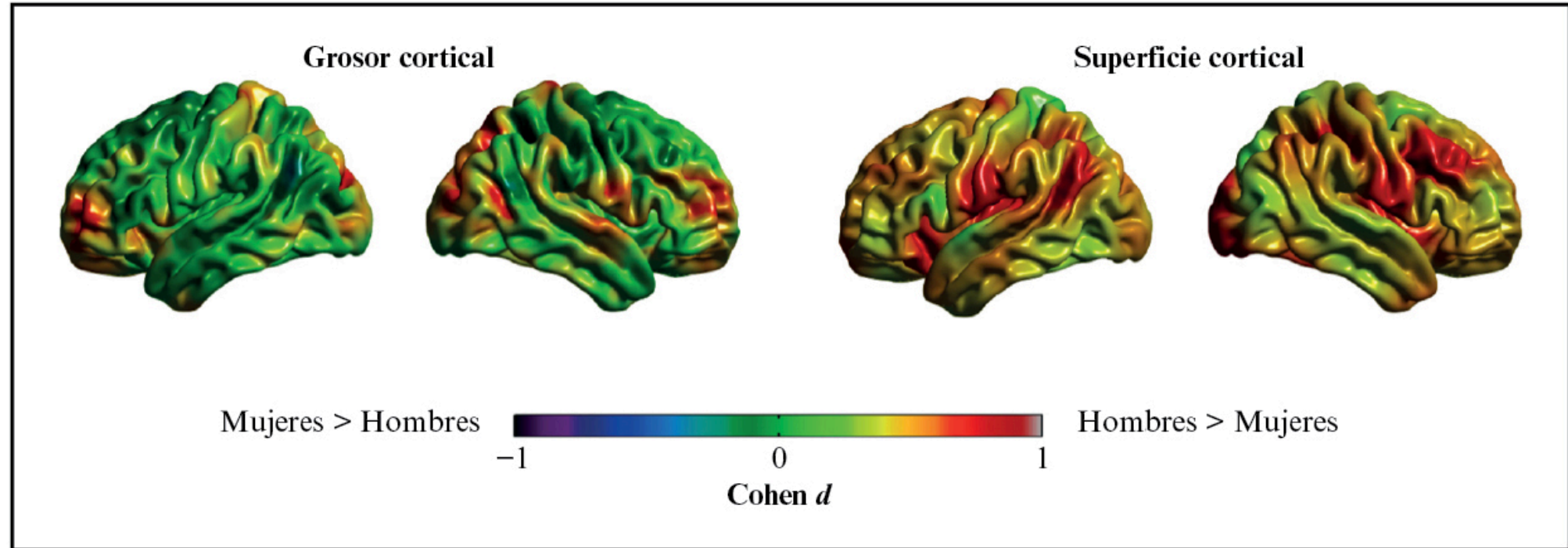


Figura 17.15**.—Diferencias regionales en grosor cortical (izquierda) y superficie cortical (derecha) calculadas a partir de un grupo de 279 niños y adolescentes de entre 6 y 17 años de edad. Ellos presentan generalmente mayores valores que ellas en ambas propiedades corticales (especialmente en superficie), pero su rendimiento intelectual general es idéntico (Escorial et al., 2018).

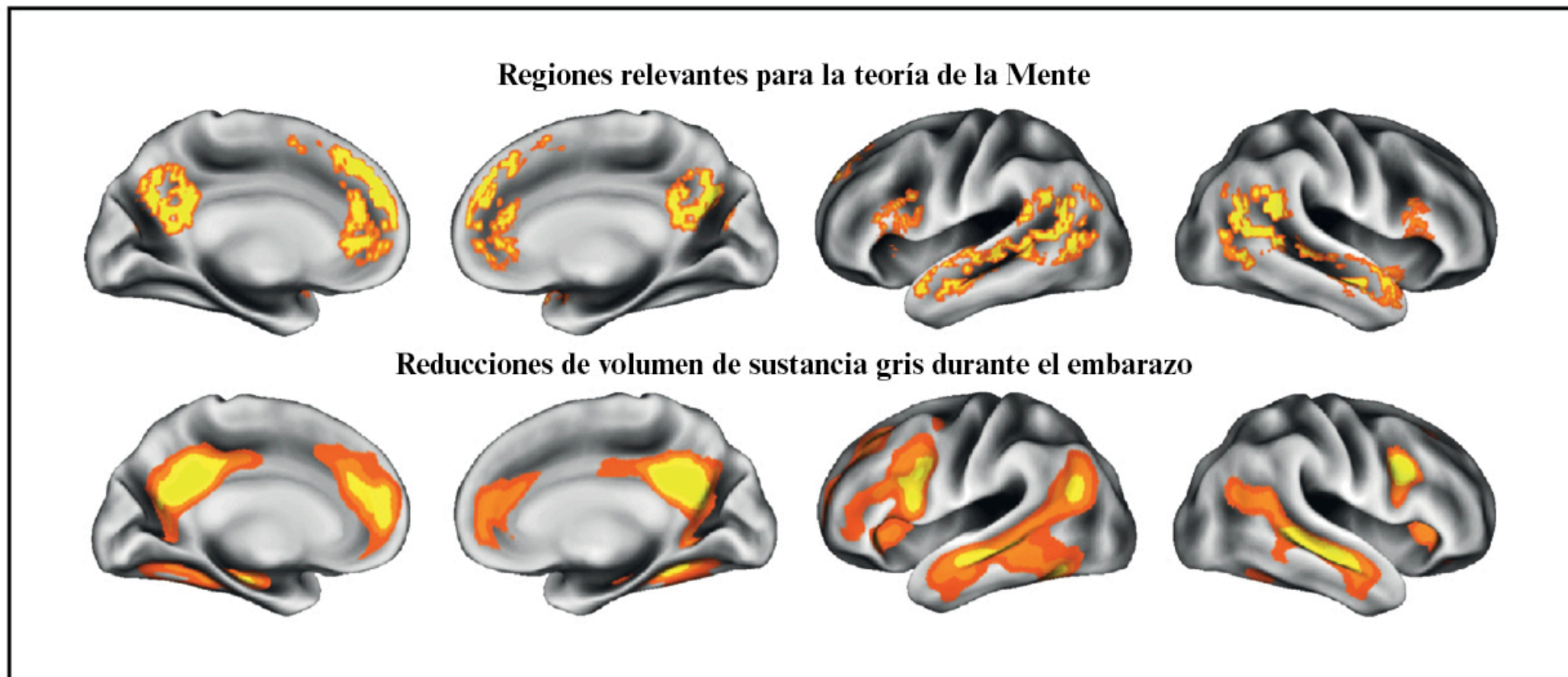


Figura 17.17**.—Regiones relevantes para la «teoría de la mente» (arriba) y regiones en las que se apreciaron reducciones de volumen de materia gris en la mamás (debajo). Las similitudes son visibles.